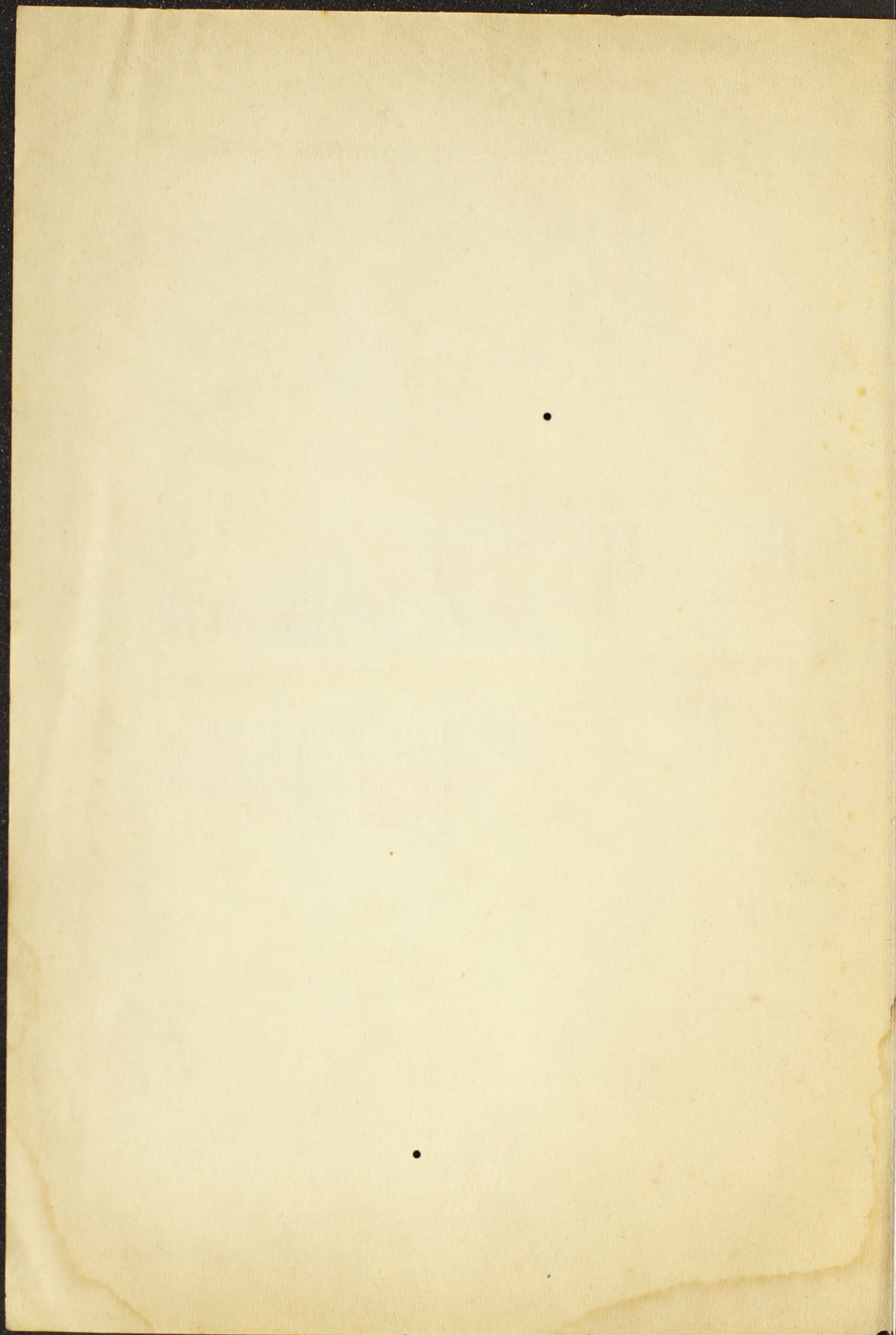


SOLLY ERNESTO JESURUM

EL TACHIRA AGRICOLA

TESIS PRESENTADA ANTE LA ILUSTRE
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
PARA OPTAR EL TITULO DE BACHILLER
EN FILOSOFIA : : : : : ; ;

CARACAS
TIPOGRAFIA COSMOS
1938



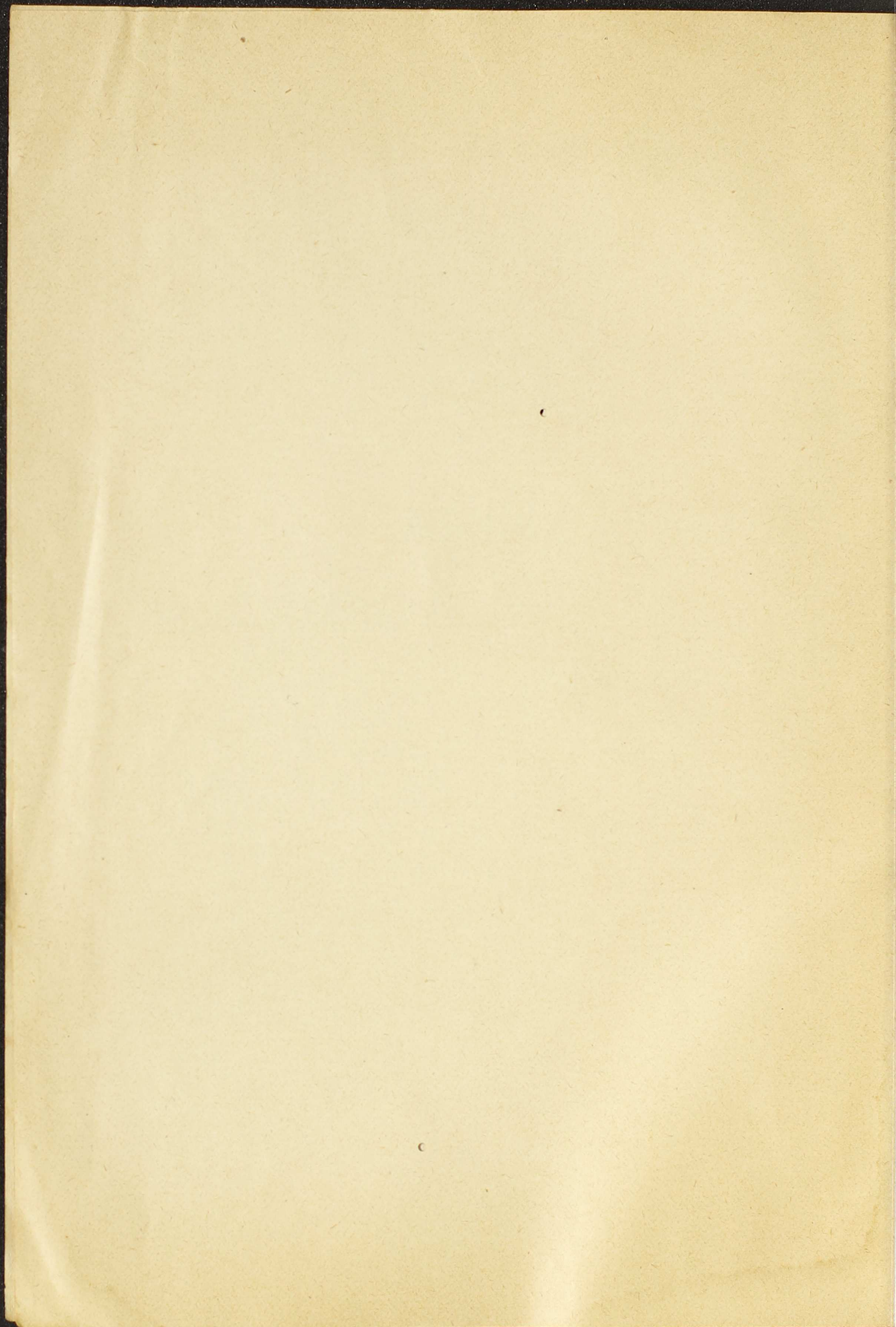
SOLLY ERNESTO JESURUM

EL TACHIRA

AGRICOLA

TESIS PRESENTADA ANTE LA ILUSTRE
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
PARA OPTAR EL TITULO DE BACHILLER
EN FILOSOFIA : : : : : :

CARACAS •
TIPOGRAFIA COSMOS
1938



•

V E R E D I C T O

Los suscritos, designados por el ciudadano Rector de la Universidad Central de Venezuela, para el examen de la tesis intitulada "EL TACHIRA AGRICOLA", presentada a esta Universidad por un aspirante al título de Bachiller en Filosofía, la han leído detenidamente, y encuentran que dicha tesis reúne las condiciones reglamentarias para declararla admisible, y en consecuencia le imparten su aprobación, sin hacerse solidarios de las ideas en ella emitidas.

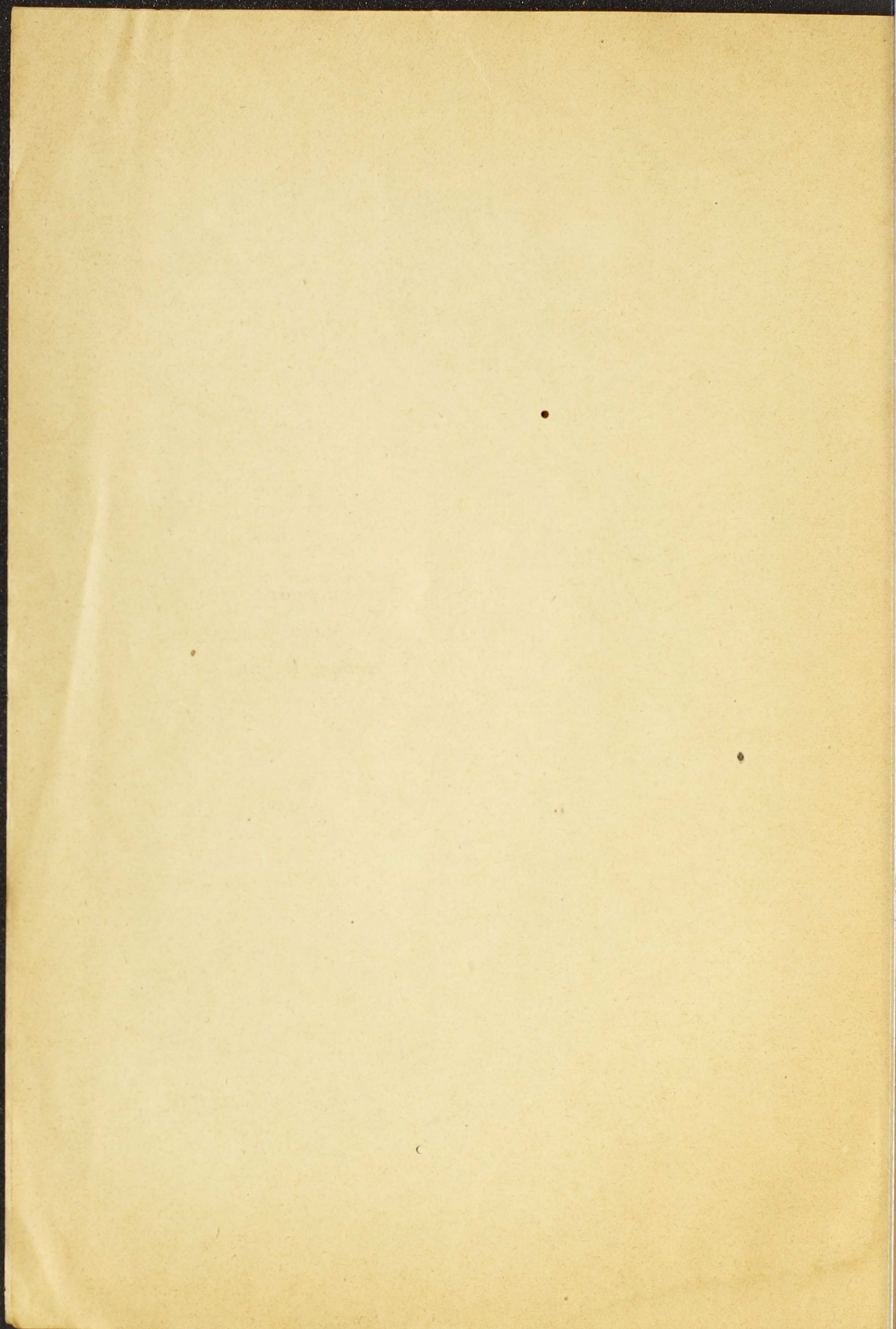
Caracas, 19 de octubre de 1938.

• FCO. GUEVARA.

ANTONIO GORDILS.

MANUEL DE J. ALVAREZ.

•



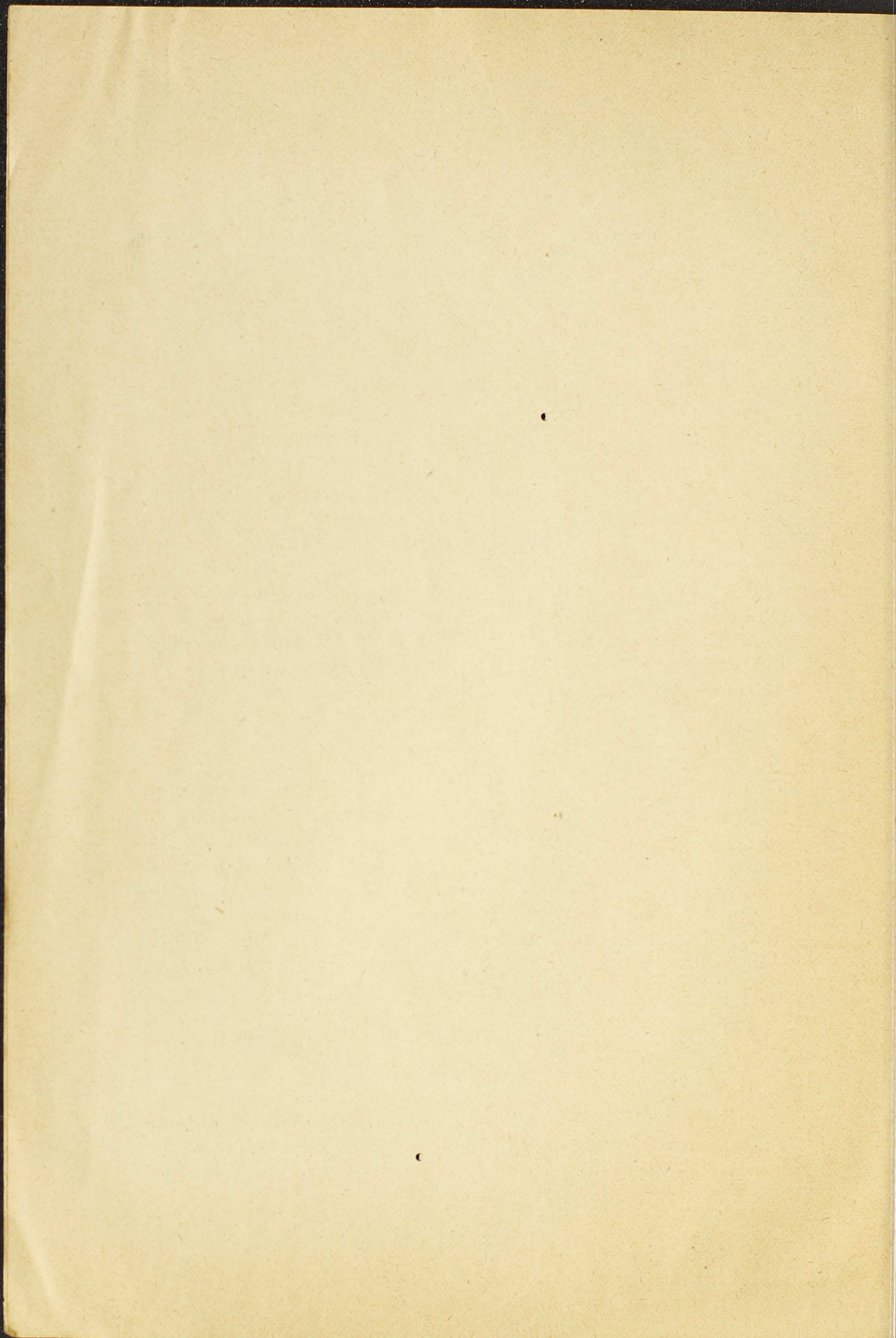
D E D I C O :

A la memoria de mi Padre.

A mi Madre y hermanos.

A Don Carlos Rangel Lamus.

S. E. J.



EL TACHIRA AGRICOLA

El Táchira económicamente será para Venezuela, lo que fué Sicilia para la antigua Roma, si lo consideramos desde el punto de vista agrícola; en el sentido minero, será el futuro Zulia en la Economía Nacional; con la ventaja de que al lado del oro negro brilla el amarillo, haciendo contraste a la blancura del mármol, a la belleza tierna de la esmeralda, cuyos colores se ven aumentados por los humildes del cobre, el alumbre y muchos otros que salen a la vida en el agua caritativa de las fuentes termales.

FUENTES ECONOMICAS

Las fuentes económicas en el Estado son: la agricultura y minería, madres de futuras industrias textiles y metalúrgicas; la ganadería, en segundo orden, y la fuente comercial como consecuencia de las anteriores. Esta tendrá auge incalculable por la afluencia turista, el día cuando sean explotadas las numerosísimas y variadas aguas termales.

Ninguna de estas fuentes económicas han sido explotadas; cuando ésto suceda, podrá llamarse el Táchira, Taza de Oro con relieve Homérico.

FRUTOS IMPORTANTES DE LA AGRICULTURA TACHIRENSE

Genio benefactor del habitante tachirenses es la agricultura; cada uno ve en ella la colcha verde que cobija sus ilusiones, al pensar que se juega el porvenir tras una y otra cosecha.

Por mucho tiempo fué la agricultura el único sostén del campesino tachirense, motivo por el cual estuvo revelada con felices augurios por los antiguos economistas, pero hoy sólo es la tragedia la que emana de la realidad.

El Estado posée todos los climas, desde el calor de los 10 grados sobre el nivel del mar, hasta el frío de los 3.000 metros, en sus picos desnudos, buceadores de cielos, ansiosos de hallar la vestidura blanca con que Dios cubre a los invasores de sus dominios. A esta variedad climatérica debe su exuberante vegetación que llama la atención del viajero, al sentirse complacido por ver correr delante a sus pupilas toda clase de frutos mayores y menores, adornados de policromas y raras flores.

Entre estos frutos figuran en primera escala: café, cacao, arroz y trigo, cultivados en los diferentes Distritos que componen el Estado. Uribante y Junín llevan la palma en el cultivo del café; sus pepas rojas son tesoro de rubíes guardados en el estuche verde de los valles andinos. Placentero es saber que el café del Táchira ha desplazado en el mercado exterior, al café de otras regiones, por sus cualidades aromáticas y gustativas, resultado de la cuidadosa manipulación a que es sometido.

La producción anual del café oscila entre 12 y 16 millones de kilogramos, siendo de advertir que, por la desvalorización del fruto en el mercado mundial, su cultivo ha disminuido en el Estado, siendo sustituido por el del ajo, la papa, la cebolla, y otros; sin embargo, la *prima* trata de remediar esto.

El trigo ejerce su soberanía en los Distritos Jáuregui, Cárdenas y San Cristóbal, donde los molinos recuerdan la famosa aventura de don Quijote por los caminos de la Mancha. La producción de harina de trigo es de 500.000 kilogramos anuales. Triste es hacer notar que el cultivo de este cereal va de peor en peor, por la falta de protección arancelaria ante la invasión de las harinas extranjeras.

También se produce en el Distrito Jáuregui el cacao, cuyo rendimiento fué, para 1929, de 175.000 kilogramos anuales; a estos tres frutos citados debe el comercio del Estado sus mejores tiempos, cuando no escaseaba el oro para ser guardado en las célebres botijas clásicas.

En todo el Estado se dá y cultiva el maíz, cuya producción es de 10.000.000 de kilogramos anualmente. El maíz es el fruto del pobre, junto con el frijol y la alverja, nunca falta en el conuco del campesino y, uno y otros, son los elementos primordiales para atender a sus necesidades vegetativas. Estos frutos siempre llenan el granero de todos aquellos a quienes la fortuna les es adversa.

Los anteriores cultivos producen para el consumo interior del Estado y la exportación. Los que a continuación cito sólo abastecen la demanda interna, tales son: la caña de azúcar, la yuca, el ñame, la batata, el apio y muchos otros.

El banano y el arroz, no encontraron mejores suelos ni hospitalidad más grata que en los valles y laderas de la montaña andina.

HORTICULTURA Y FLORICULTURA

Dos ramos de la agricultura que no han tenido aún desarrollo, a pesar de tener cada morada un proyecto de huerta y jardín; generalmente éste hace las veces de vestíbulo, mostrando toda la gama de la riqueza floral del Táchira. El clavel de Capacho; la azucena del Distrito Cárdenas; pensamientos, margaritas y rosas de La Grita, gozan de un justo renombre por su belleza y su aroma. Lamentable es que todavía no se hayan cultivado técnicamente. Las huertas están pobladas de plantas cuyas mezclas son utilizadas como abrebocas en la cotidiana comida; es el ají el elemento primordial de estas mezclas; al lado de él figuran el culantro, el perejil, rábano y zanahoria. Antes de terminar este párrafo quiero mencionar los tallos herbáceos quemadera y berro, nacidos a la orilla de los riachuelos; es su jugo maravillosa medicina en la curación de la tuberculosis.

Para terminar la enumeración de los principales cultivos en el Táchira, diré que sus tierras son propicias para todas las frutas del trópico, algunas de las cuales gozan de prestigio especial, y su incremento en el cultivo sería fuente de riqueza para el país. Entre estas frutas figura la manzana gritense, conocida en gran parte de Venezuela y Colombia, fruta de color amarillo tierno en sazón, tamaño regular y sabor agridulce, no boja y simple al gusto. Podría rivalizar en

los mercados con la manzana importada, muy fácilmente, por las cualidades citadas.

El Ministerio de Agricultura debería hacer un estudio particular sobre élla.

Al lado de la fruta mencionada, están la piña del Distrito Cárdenas, los nísperos del Distrito Bolívar, y así sucesivamente: mangos, zapotes, aveïlanas, uvas, etc., etc., cultivados ya en un Distrito, ya en otro.

EL AGRICULTOR TACHIRENSE

De todos los Estados de Venezuela, quizá sea el Táchira el único en donde la agricultura esté en manos del campesinado, motivo por el cual todo el suelo se halla cubierto de pequeñas parcelas, sobre todo en el Distrito Jáuregui.

El agricultor tachirense vive y ha vivido siempre al día, la cosecha de sus frutos no le produce sino para comer y vestir; pero en cambio ha gozado de la libertad que tan grande hace al hombre, sin soportar humillaciones; no reconoce amo ni señor; en él se cumple el conocido proverbio: "pobre pero honorable".

Cuanto a la manera para contratar sus peones en la siembra y la cosecha, se hace del siguiente modo: cada uno de ellos trabaja en la parcela del vecino dos o tres días, luego el vecino trabajará en la de él igual tiempo; así es como la amistad y la fidelidad han llegado a ser cualidades primordiales del campesinado tachirense.

El valor del jornal generalmente es de un bolívar cincuenta céntimos, con comida; dos bolívares a todo costo. Estos jornales son pagados con el producido de la cosecha:

En cuanto al adelanto técnico del agricultor es nulo; basta citar el hecho de que la semilla para la siembra es escogida entre los frutos que no puede vender, no seleccionándola como lo manda la técnica agrícola.

Los instrumentos utilizados son todavía los tradicionales e iguales a los de la época colonial.

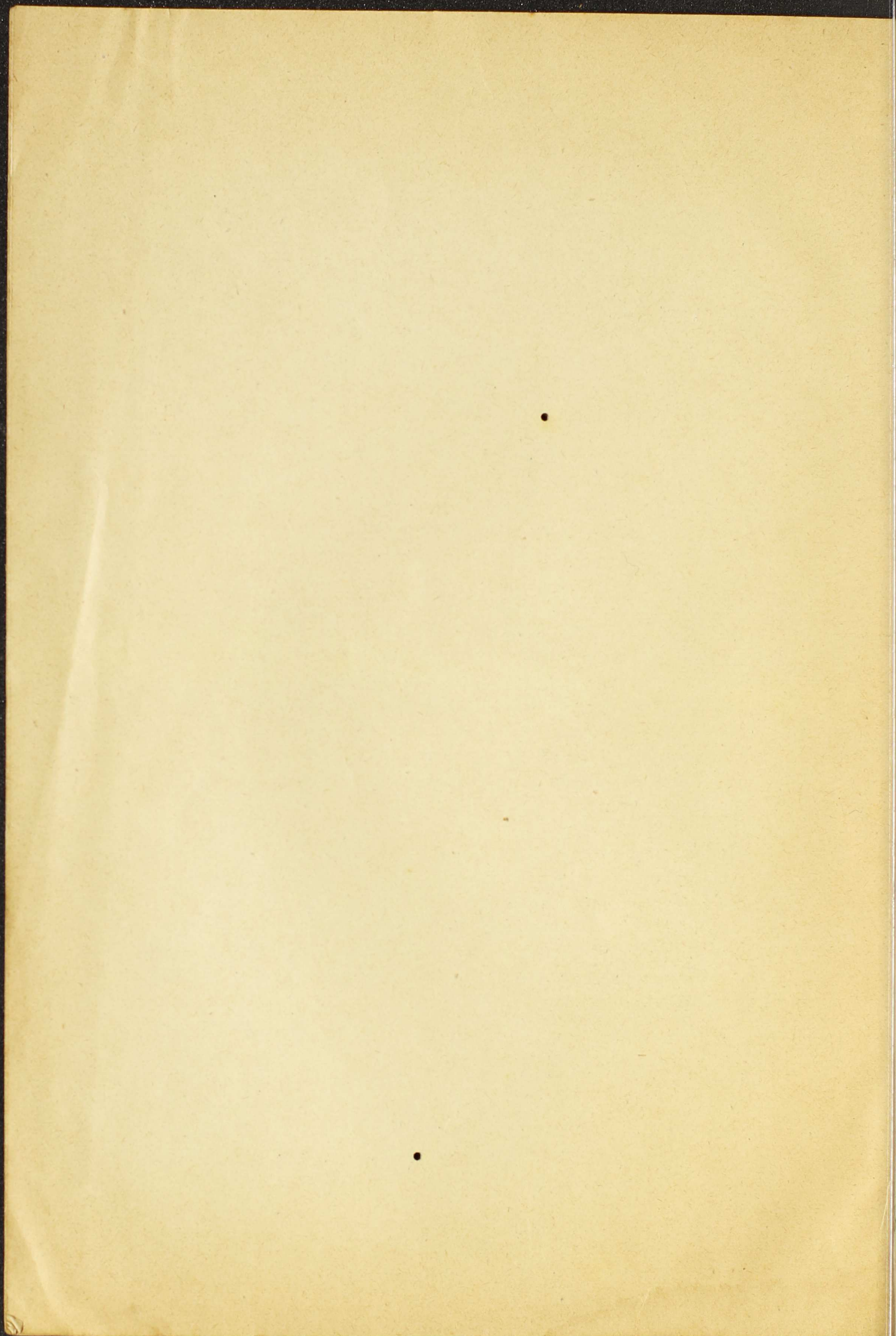
El campesino tachirense es sencillo, laborioso, abnegado y cifra su felicidad en la esperanza, en el amor y en la vida futura.

DECAIMIENTO AGRICOLA DEL TACHIRA. SUS CAUSAS

Desde los tiempos de Cipriano Castro hasta nuestros días, el Táchira ha ido decayendo, tanto agrícola como comercialmente, cual si fuera un hombre que al través de los años pierde energías vitales. Sus mejores tiempos económicos los tuvo antes de Castro y de Gómez; sinembargo, la mayoría del pueblo venezolano se imagina que con dichos gobiernos el Estado ha salido a flote en sus diferentes fuentes económicas. Ningún concepto más erróneo que éste: basta contemplar hoy la realidad tachirense, la agricultura abandonada; el comercio, en quiebra; la población, diezmada por la sífilis, el alcohol y el paludismo; la moneda a alto precio; de este modo envía sus últimos alientos a Colombia, donde desemboca la sangría que agota sus arterias económicas; esto es el Táchira actual.

El primer golpe dado a la agricultura fué por la desvalorización del café en el mercado mundial. El Táchira es esencialmente cafetero. Después vino la carretera trasandina; muchos vieron en ella fomento para la agricultura, y fué su segundo golpe mortal; primero, el campesino abandonó el campo y fué obrero del M. O. P., quien le pagaba jornal de cinco bolívares por lo menos; así comenzó la despoblación del campo; luego, el campesino fué despropiado de sus pequeñas parcelas, convertidas en curvas de carreteras, las cosechas desaparecieron...: Vino el hambre, sin tierra para cultivar, apareció por necesidad en el Táchira la empleomanía, y como consecuencia se emigró a Caracas, Zulia y todos aquellos Estados en donde había un puesto. Los dineros que algunos agricultores habían economizado, se convirtieron en automóviles y en camiones, el montañez se hizo esclavo del imperialista yanqui; más tarde no tuvo con qué trabajar, y recurre hoy al Erario Nacional.

Otra de las causas del abandono de la agricultura es la falta de protección arancelaria para los productos agrícolas del país, y por último, lo alto de la moneda. Los gobiernos han visto todas estas causas con la indiferencia del caso, y deben de tener en cuenta que la política es economía, que sólo con buenas bases económicas se puede sostener el bienestar de una Nación.



27